

DIARIO DE MEXICO

Del Lunes 29. de Junio de 1807.

† S. Pedro, y S. Pablo Apost. Q. H. en Stâ. Ana. La gran Ciudad de Jerusalem fué hoy cercada por el Rey Nabucodonosor, como estaba anunciado por los Profetas. El Concilio Efesino condena á Nestorio. Tyro entrada por los cristianos. Tripoli de Phenicia se arruinó con horrible terremoto.

Observaciones sobre la política, ó cortesania.

Pectoribus mores tot sunt, quot in orbe figura.

Qui sapit, innumeris moribus aptus erit.....

Ovidio lib. 1. amorum.

Traducción.

De otro modo.

Así como los semblantes son los genios diferentes: el acomodarse á todos, al sábio le pertenece.

Genios, modales, costumbres, son varios como los rostros; pero el que es prudente y sábio, sabe acomodarse á todos.

Entre la caridad y la política hay de comun, que ambas contribuyen al bien de la sociedad. La una nos obliga á obrar bien con todos los hombres por amor de Dios, que lo manda así, y la otra á amarnos á nosotros mismos, por la ventaja que se encuentra en ello. Reina entre ambas una analogia, que los hombres han conocido bien, y como ellas numeran entre sus propiedades la de ocultar los vicios y los defectos de otro, todos las nombran con elogio, aunque son muy raros los que deben tenerse en la realidad por políticos.

Quanto mas se procura agradar, hay mas deberes que cumplir, y éstos exigen mucho cuidado. ¿Quien podrá lisonjearse justamente de poseer una verdadera política, si no llena bien todos éstos deberes?

Nada se acerca mas á la bajeza que una política mal entendida. Doblarle mucho, ofrecerse para todo, y usar continuamente de las protestas, que no suenan bien, sino en la

la boca de la mas candida sinceridad, al mismo tiempo que se procuran todas las preferencias y distinciones, y que se está manifestando un egoísmo sublimado, ésta no es mas que una política teatral, que solo sirve para dar à conocer à un hombre, que tiene un poco de mundo, y para distinguirlo del que no lo tiene.

Parece que toda la educación, que se dà à los jóvenes, no gira sino sobre la política; de ninguna otra cosa se les habla, y la educación se adelanta aún à hacerlos, que prefieran los defectos mismos à las cualidades esenciales, con tal que aquellos defectos estén canonizados por la que se llama política. Pero por bien que se crea instruir à éstos jóvenes, ellos casi no procuran ser verdaderos políticos hasta que son de una edad mas crecida.

Despues de todo, un joven habría adelantado mucho, si llegase à ser perfectamente político, y un viejo estaría muy atrasado, si lo fuese solo à medias.

Algunos creen muy penosa la practica de la política, y aunque ellos conozcan todas sus gracias, nacidos para la pereza, la huyen quanto pueden: hay otros mas vivos, que desean ser políticos, y lo procuran, pero naturalmente distraídos, siempre están quebrantando su propósito.

La política es el afeite de los viejos. Nada hallamos que nos disguste en ellos, quando dan à conocer que se agradan de nosotros.

Cada país tiene una política, que le es propia, y todos los países se califican mutuamente de groseros por falta de inteligencia. Cada estado de vida tiene la suya; pero el Cenobita à fuerza de ser muy político, suele no serlo. La política del magistrado es noble, la del cortesano viva y brillante; la del hombre de letras fina, facil y delicada; la de las mugeres modesta, dulce y alegre. El extremo de la impolítica es la confusion de éstas, y otras diferencias. Se puede decir que nada hace à los jóvenes mas impolíticos, que cierta facilidad con que algunas mugeres sufren sus impolíticas.

Es menester igualmente que aún en el centro mismo de una cierta política, la costumbre de exercitarse en ella se haya convertido en un inconveniente, y que se haya venido à preferir à las diversiones del espíritu, y à las conversaciones delicadas, el furor del juego, la locura de la

pro-

profanidad y el desorden, por el que parece haberse confundido los dos sexos en la libertad de discurrir, en el uso del vino, y demás licores, y hasta en la manera de vestirse. En vano es recordar la memoria de aquellos días hermosos, en que las damas, deseando ilustrarse por medio de la elección de sus amigos, no se familiarizaban sino con el buen gusto, y con el espíritu mas delicado, formandose ellas con ésta especie de trato, llegaban à ser el alma y los encantos todos de las sociedades mas deliciosas: cuyo recuerdo aún hace honor à los países que fomentaban éstas loables costumbres. Pero todo se ha mudado en ésta edad: ya no se ofrece abrigo à los sábios, que en éstos tiempos como en los anteriores podrian hallar en las que desean ser estimadas por discretas é instruidas, una sociedad encantadora por sus atractivos naturales, y por sus luces felices, si no obstante el tedio, que ellas vierten en todo, pudieran olvidar bastante à los hombres, para perdonarles el poco placer, que ellos encuentran en tratarlas.

Se sabe que un hombre político maneja bien un genio caprichudo, y mal humorado, que conviene con él mas facilmente, y con menos repugnancia, desde que se trata de agradarle, por poco razonable que sea lo que se le pide, y luego cede en todo con blandura à ésta buena política con que se le trata. Hay muchos no obstante que piensan de otro modo. Se asegura entre éstos, que la política es del todo inútil para excitar el amor de la virtud, y aún se va mas lejos. Se cree que es como caracter de la humildad cristiana el afectar unos modales toscos, y groseros; pero lejos de que la austeridad de las costumbres y el retiro, sean un verdadero obstáculo à la política, ellos la ponen al abrigo de una cierta variedad en manifestarse, que jamás dexará de ser agradable à todo el mundo. Los Agustinos, y los Crisostomos son unos modelos perfectisimos de ésta especie de política religiosa. La superioridad de sus talentos, y la pureza de sus costumbres, nos dan el modelo de éste estilo delicado, lleno de dulzura, y de magestad, que tan perfectamente caracteriza sus obras. Es preciso confesarlo: en la virtud todo es noble, su modo de producirse, su language, el arte con que se insinúa, su compostura, y aún aquella atencion con que se pretende ocultar.

La política es el recurso mas feliz de quantos se

han

han inventado, para negarse à hacer un servicio. Ella tiene encantos, aún quando reusa conceder alguna cosa, (*) no carece sino de algunas prerrogativas, que al parecer no se deberían sino à la virtud sola, la que con ellas seria mas atractiva; si el vicio no se presentara jamás sino à cara descubierta, él se avergonzaria de su fealdad, y acaso à fuerza de verse corrido cederia alguna vez. S. C.

Empleos. El Exmô. Señor Virrey ha nombrado oficiales de la contaduría de propios, 1.º. à Don Josef Maria Galindo, 2.º. à Don Lorenzo Campos, 3.º. à Don Nicolas Sandoval, y 4.º. à D. Rafael Cumplido.—Guarda de garita del resguardo de ésta Capital à D. Miguel Lopez.

Perdida. El dia 24 del corriente un reloj de similor fierro, reloxeria de Don Josef Pierro.

Trasposos. Una veleria frente de los bajos de S. Agustín: ocurrase allí mismo.

Otra en la calle de los Mesones frente del callejon de los gallos: allí mismo se tratará.

Robo. La noche del dia 25 del corriente abrieron una sastretria en la calle de las Golosas, y se llevaron las piezas siguientes: tres tunicos de indianilla inglesa, uno azul con floreado blanco, otro verde con picos, y el otro amarillo sin acabar: dos chaquetas de paño azul con botones de concha: la persona que sepa de algunas de dichas piezas, dé parte en dicha casa, y se gratificará.

Ventas. Una borla y capélo de cánones, con su caxa: ocurrase al callejon de Santa Clara núm. 6.

It. Un coche nuevo, de mucho gusto, y particular pintura, en precio cómodo: ocurrase à la primera calle de Pla-

(*) Los que conocieron al Señor Haro y Peralta advertirán en esto uno de los bellos caracteres de su política. Nunca agradaba mas, que quando negaba lo que se le pedia.